



PINTURA: AUGUSTO CRESPIÓN/ CONVIVENCIA POLÍTICA.

*Augusto Crespín,  
pintor salvadoreño,  
nos muestra en esta  
edición su percepción  
de la paz*

## ARTÍCULO

### VEINTE AÑOS DE ACUERDOS DE PAZ Y ¿CUÁNTOS DE RECONCILIACIÓN?

Tras años de dictaduras militares, abusos e injusticias, además del descontento de diversos sectores se gestó la guerra.

## DIÁLOGO

### DE AZTLÁN A CUZCATLÁN

A dos décadas de los Acuerdos de Paz. Transformación u olvido de la cultura de paz

## ARTÍCULO

*Universo o multiverso.  
Ciencia o literatura*

### ¿QUÉ ES MÁS GRANDE, LA IMAGINACIÓN CENTÍFICA O LA LITERARIA?

## POESÍA

Para nunca olvidarte enero de 1932

## INDELEBLE REMEMBRANZA

Taita... usted sabe  
que yo sé  
lo sagrada que es la tierra...  
Cómo amó el cafetal  
la milpa  
y el agua arrechita  
que nacía en la quebrada  
Ah...y no me diga que no se acuerda  
de la chicha clandestina  
en el tocomate que era pa'l agua...  
La guitarra  
la marimba y las lunas  
en aquellas serenatas...  
La leña en el manojo de medianoche  
en el patio de la ladina

Hay cosas que la edad olvida  
y otras tantas que no se pueden olvidar

¡ Ne ezti pal teshan tesu tielkawa !\*  
...Me dijo quedito el taita

Noches descuartizando el grito silencioso  
Aterradora estampida  
El filo del metal roe lienzos y raíces  
El plomo... vísceras y amores  
La muerte cabalga una marcha militar  
Abuelos Padres Hijos Hermanos...mueren  
La tierra asila la sangre esparcida  
Sesenta mil brazos nos circundan  
Sesenta mil ojos reclaman patria

¡ Ne ezti pal teshan tesu tielkawa !  
...Le cuchicheo entristecido al taita

...Usted no sabe  
que yo sé...  
quiénes y por qué  
les robaron la tierra  
la paz  
la voz  
la esencia  
la vida...  
¡Ellos siguen aquí!  
y los vemos con ojos de luna llena

El señor General se pavonea  
y el taita...  
es el niño nacional  
que llora en eterna soledad...

**JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ**

\*Verso Náhuat:  
¡ La sangre del pueblo no se olvida ¡

## Juan Baina contra los zombies

1

por NETO



/Continuará el próximo sábado

## PROVERBIOS

### Cuando tu camino se vuelva pesado, continúa

CARLOS GALÁN



Se levanta antes que el sol salga, camina por las calles silenciosas y llenas de esperanza de la gran ciudad. Se abre paso entre la multitud de hombres que luchan por llegar temprano a sus trabajos. Ella, es la heroína silenciosa de mil batallas en una tierra que al parecer esconde las grosuras de los dioses. Paso a paso ha labrado su destino como lo hiciera el cincel en las manos del artesano que golpea la piedra para lograr plasmar una belleza de arte. Así es ella, valiente, esforzada y amorosa. No se le puede clasificar de otra manera a la mujer que enfrentó años atrás una prueba más negra que el averno. El hombre que la amaba se cansó, un día salió de casa y se fue con otra, simple y sen-

cillamente le dijo: me voy. Hay días que parece que el mundo se derrumba en mil pedazos; ese, era uno de esos días. Agarrados a la falda de su vestido, dos pequeños, con la ilusión y la esperanza en el brillo de sus ojos, parece que no entienden que su Padre se fue, y con él, se fue el modelo de masculinidad que tanto necesitan para crecer y entender los roles de padre, esposo, líder. Ellos crecerán con un vacío, pero ella desde aquel día, decidió con la frente al sol, no darse por vencida. Se aferró a lo invisible y cada mañana, se levanta antes que el sol salga, camina por las calles silenciosas y llenas de esperanza de la gran ciudad. Mientras repite: Cuando tu camino se vuelva pesado, continúa.

## La mirada poética

LYA AYALA  
SUBCOORDINADORA



Hemos recibido con mucho agrado una cantidad considerable de textos poéticos, lo que nos hizo preguntarnos ¿cómo repartimos estos trabajos a lo largo de las ediciones de enero? Los leímos y nos percatamos de algo muy interesante: la mayoría están cargadas de intensas impresiones de la vida.

Es interesante porque suele afirmarse que la poesía que se escribe en El Salvador se fuga con bastante facilidad y poca vergüenza hacia mundos íntimos e individualistas. Y me pregunté ¿la poesía es el mundo íntimo? Claro, la respuesta, es sí. La poesía es el mundo del poeta, la vida del poeta, la experiencia única: el mundo íntimo experimentado a través de la realidad y viceversa. Aunque el rancho y el lucero de Espino carguen a algunos con ciertas suspicacias, ese rancho y ese lucero fueron y siguen siendo la visión del mundo íntimo de Espino que refleja la realidad que experimentó el poeta en su momento y que hoy podemos ver a través de su poesía. Por eso la poesía es historia e histórica relata y extrae esencialmente verdades y ¿cuáles? Las del poeta que es verdad como ser que existe.

**La poesía es el mundo del poeta, la vida del poeta, la experiencia única: el mundo íntimo experimentado a través de la realidad y viceversa.**

Creo (y no uso el verbo en término dubitativo, sino afirmativo), creo que para escribir hay que vivir totalmente alerta hacia si mismo y

hacia los otros, observar hasta quedar exhausto y experimentar con auténtico deseo de saber siempre, el poeta se acerca con mucha frecuencia a sus abismos porque necesita descubrir la vida. Aún sentado, ahí, en eterna inercia se puede hacer poesía, sí, porque a través de la mirada, la incisiva mirada que busca la vida, se crea siempre poesía. Así que todos sin excepción estamos expuestos a hacer un verso y casi siempre lo hacemos... nuestro lenguaje cotidiano crea constantemente similitudes, doble sentido, mito, fábula, angustia...

[arteagapaz.israel@gmail.com](mailto:arteagapaz.israel@gmail.com)

**H**ace dos décadas yo era un niño que observaba la locura en la que se sumía nuestra patria. Observé a mis vecinos emigrar a otros países y como la ciudad cambia-

ba por el temor a la guerra. Ya había visto la muerte cerca de mí, así como muchos de mis congéneres que incluso se salvaron de ser ejecutados. Los muertos eran incontables apenas se calcula que fueron 70 mil, las personas que desaparecieron más de 8 mil y los lisiados de guerra más de 40 mil. El olor a sangre y a pólvora era común en esos días, tanto que aún permanece en muchos, al igual que la capacidad para identificar el sonido de los balazos y de los cohetes.

Tras años de dictaduras militares, abusos e injusticias, además del descontento de diversos sectores se gestó la guerra. Y así, cada quien tomó parte o fue obligado a hacerlo, así como también la gente buscó refugio en el extranjero y países como Australia, Canadá, Suecia y Estados Unidos se convirtieron en el nuevo hogar de varios salvadoreños.

Poblaciones enteras fueron asesinadas, puentes se dinamitaron, escritores silenciados, se perseguía el pensamiento y el cuestionamiento. Pensar y escribir era tan peligroso como un fusil. La gente se fue sumiendo en una cultura de miedo que aún ahora se mantiene a pesar que no existe una persecución contra las ideas. En tanto el mundo iba cambiando tras la Perestroika de la ex Unión Soviética y el deterioro político de las potencias mundiales, en Centroamérica no se estaba exento de esos cambios. El Salvador decidió su futuro entre dos posiciones, la del FMLN y la del Gobierno. Estos, sabedores de que la guerra era insostenible y ante las monumentales diferencias que tenían, tuvieron un punto en común, se sentaron para darle una oportunidad a la paz.

Tras varios años de diálogos, los hombres y mujeres de guerra forjaron la paz y lo estamparon en un documento con sus firmas. Ninguno de ellos se imaginó durante el transcurso del conflicto de que llegarían a ese punto. Entonces las balas y las bombas se convirtieron en recuerdos, quizá en algunos también en olvido, y la ausencia de enfrentamientos armados poco a poco inundó nuestras ciudades en las que otros fenómenos debilitaron esa tranquilidad: la delincuencia. Pero la guerra terminó.

Los Acuerdos de Paz fueron un trato para detener la guerra, la bélica, esa última consecuencia de las diferencias, pero lamentablemente la guerra se lleva en el corazón y en la mente de la gente. Muchos no pudieron reconciliarse. Las ideas y



ILUSTRACIÓN SUPLEMENTO TRESMIL/ AUGUSTO CRESPIÑ, OJO CRÍTICO DE LA REALIDAD, TINTA, 2012.

## *Veinte años de Acuerdos de Paz y ¿Cuántos de reconciliación?*

LOS ACUERDOS DE PAZ FUERON UN TRATO PARA DETENER LA GUERRA, LA BÉLICA, ESA ÚLTIMA CONSECUENCIA DE LAS DIFERENCIAS, PERO LAMENTABLEMENTE LA GUERRA SE LLEVA EN EL CORAZÓN Y EN LA MENTE DE LA GENTE.

**MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ**  
*Suplemento 3000*

el dolor están impregnados con fuerza en los que sufrieron y aprendieron a vivir en guerra. La intolerancia y el poco respeto a las ideas ajenas continúan como si aún no se hubieron firmado los acuerdos o como si no importara.

Mientras buena parte de los acuerdos se han cumplido, pero aún faltan por cumplirse algunos y es posible que eso tarde mucho, porque cimentar una paz verdadera es un proceso y como tal debe ser paciente el que lo espera. Aunque a veces es bueno forzar las situaciones, así como sucedió con la construcción del Muro de la memoria, en el parque Cuscatlán, que fue elaborado por organizaciones civiles para recordar a las víctimas del conflicto que en su mayoría no tuvieron tumba.

Los años pasaron con lentitud, mientras algunos se inclinaban a pedir que la guerra se olvidara por completo, otros imploraban justicia o venganza por sus muertos, por sus tierras, por sus pertenencias. Poco a poco las nuevas generaciones se hicieron parte de esa guerra que poco o casi nada comprendían y tomaron bando. La guerra trae resentimientos y muertos eternos que

jamás tienen descanso en el alma de sus familiares y amigos, y muchos no pudieron dar ese paso maravilloso de la paz: la reconciliación. El dolor los siguió inundando ¿pero acaso es fácil olvidar el dolor? ¿Es tan fácil perdonar y seguir avanzando? No, pueden llegar a viejos y el dolor se mantiene. Sin embargo, el perdón debe darse, pero lo que sucedió es imborrable y debe afirmarse en nuestra historia. Si se llegara a olvidar se convertiría en una ensoñación, en una leyenda que con el tiempo se disiparía y no es ese el objetivo. El olvido no debe ser parte de la vida del ser humano. Lo que se olvida se repite en el futuro o trae mayores problemas.

Veinte años han pasado desde que se firmó la paz el 16 de enero de 1992 en Chapultepec, México. Escuché a mi abuela gritar de emoción mientras el acta pasaba de mano en mano por las comitivas de el FMLN y el gobierno, que negociaron hasta llegar a un acuerdo

y darle a nuestro país la tan ansiada tranquilidad a la que se refiere Cicerón. Era algo posible, todos esos disparos al fin tras doce años de guerra en los que nuestra población mermó y emigró, se callaban. Se destruyeron las armas, se desmantelaron los cuerpos de seguridad que eran acusados de violentar los derechos humanos: La Policía de Hacienda, La Guardia Nacional, La Policía Nacional y le cedían lugar la Policía Nacional Civil y se dio el aviso a nuestros hermanos salvadoreños que podían volver a su tierra en paz, aunque no todos regresaron.

**Los muertos eran incontables apenas se calcula que fueron 70 mil, las personas que desaparecieron más de 8 mil y los lisiados de guerra más de 40 mil.**

Más de 70 mil salvadoreños murieron en las sombras de la guerra y los que sobrevivieron poco a poco se adaptaron a una vida en democracia. Y las banderas del FMLN salieron con libertad a celebrar frente a Catedral Metropolitana y ya no fueron perseguidos por las calles siendo señalados como comunistas, socialistas, te-

rrorista entre otros apelativos como si se tratará de pecadores. Y comenzaron a compartir alcaldías y curules en la Asamblea Legislativa, así como el Gobierno.

Los ojos del mundo estuvieron fijados en nuestra nación, un pequeño país de Centroamérica que dejaba atrás las balas y permitía al fin que una organización contraria a los intereses conservadores se oficializara como partido y que los miles que sufrieron en el exilio y la clandestinidad pudiera caminar por los centros comerciales y las calles de El Salvador con tranquilidad. Décadas de injusticia y los delitos de lesa humanidad fueron dejados atrás, así como el día oculta la noche, pero siempre se recuerda lo que sucedió, al menos debería de ser así.

Es difícil pedirle a la gente que olvide tanto dolor, tantas injusticias y asesinatos, pero el dilema no está en ello, sino en lograr la reconciliación para reconstruir nuestra sociedad y así no permanecer en la guerra o en la postguerra para siempre. Lamentablemente algunos han pasado por alto esta necesidad y las nuevas generaciones parecen no dimensionar ese pasado. Es posible que estos muchachos miren con recelo ese pasado donde la juventud hizo la revolución, cuando las organizaciones del FMLN estaban llenas de jóvenes. Algunos eran intelectuales y el grueso de sus combatientes eran menores de treinta años, así como sucedía en el ejército. Fue un tiempo en que se persiguió a la juventud, a los estudiantes. Pero, no se quedaron en el silencio y cambiaron la historia de nuestro país. Ahora, la juventud no ha logrado llenar esos espacios, no logra esa incidencia que tuvieron en la década de 1970 y 1980, muchos ni siquiera pueden acceder a un empleo. Las ideologías ya no son tan fuertes en la gran mayoría de los jóvenes, pero sí la incertidumbre. Y nuestro país enfrenta otros problemas: la delincuencia, el crimen organizado, el alto costo de la vida y, principalmente, el miedo.

No podemos ni debemos olvidar que vivimos una guerra y que esta tuvo sus causas y, afortunadamente, como consecuencia una paz negociada, no hubo un bando ganador, sino todo un país. Recordar los Acuerdos de Paz debe ser la piedra angular para que cada uno de nosotros no olvide lo que hemos vivido y porqué lo vivimos, dándonos una lección para afrontar el futuro, para lograr superar este entorno de violencia e incertidumbre, esa autocensura, ese miedo por crecer. La juventud actual debe abrir sus espacios y luchar sabedores de que antes hubo una guerra que trajo dolor, un dolor que aún golpea pero que se debe afrontar y saber seguir adelante porque sólo se avanza caminando.

# | diálogo |

# DE AZTLÁN A CUZCATLÁN

«Hay que aprender del pasado. Estudiar las razones de la guerra, las raíces de la violencia para que no se repita. Hay que aprender de los acuerdos de paz».

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ  
Premio nacional de cultura 2011

LYA AYALA  
Suplemento 3000

## A dos décadas de los Acuerdos de Paz. Transformación u olvido de la cultura de paz

**1. Rafael hace dos décadas se firmaron los Acuerdos de Paz, cree que ha habido transformaciones o se ha olvidado este momento histórico del país.**

Los opuestos se reúnen y se realizan de manera simultánea. No hay que enfrentarlos sino observar cómo se complementan. Hay transformación en lo político. Hay mayor juego entre los poderes, en vez de una simple sumisión a los dictados del ejecutivo. Más que cambio radical, hay alternancia de partidos. Pero también hay olvido. El primer olvido se llama amnistía, palabra que es sinónima de amnesia, al menos en su etimología. Así se observa que casos connotados como el asesinato de Monseñor Romero o el de Roque Dalton no encuentran una resolución de parte de la justicia. Ya no se diga crímenes masivos como El Mozote. Esa falta de una verdad conmemorativa sobre los hechos, esa falta de una justicia, provoca que la figura de las víctimas ronde en el presente como un fantasma o alma en pena que no le deja un alivio grato a los vivos. Fíjese la contradicción tan aguda. El primer gobierno de izquierda carece de todo derecho a publicar al poeta de izquierda por antonomasia. Vivimos en esta punzante paradoja, mitad transformación, mitad olvido, como Ud. lo llama. Ya ve que hasta uno de los símbolos claves de la paz, el mural de Fernando Llort, pasa al olvido y se destruye unas semanas antes del aniversario anticipando la paradoja de una paz que se violenta.

**2. A pesar de las celebraciones y recordatorios considera que los jóvenes saben de qué trata o son indiferentes.**

La cuestión es que la paz tan anhelada, el fin de la guerra, no cuaja en una paz social permanente y estable. Este malestar crea indiferencia ya que la esperanza inicial se marchita y la sustituye el desgano. La violencia social arrecia, como Ud. lo sabe. Se vive a diario en las extorsiones, los crímenes, el narcotráfico, el desempleo atroz. La emigración al norte sigue siendo una alternativa tentadora. Mientras estos problemas sociales no los reemplace un proyecto efectivo de educación técnica, artesanal, artística, etc. que desemboque en el empleo, la esperanza seguirá trunca. La celebración es momentánea, una algarabía fugaz, lo importante es el resultado a largo plazo. Y en este disyuntiva hay que pre-



ILUSTRACIÓN SUPLEMENTO TRESMIL/ AUGUSTO CRESPIÓN, INCERTIDUMBRE, TINTA, 2012.

guntarse por las alternativas de creatividad y de empleo que se les ofrece a las nuevas generaciones. Tiene que existir un asiento material de la esperanza: una educación preventiva, creativa y técnica, que desemboque en empleos.

**3. Cree que la sociedad debe de olvidar estos acontecimientos históricos o debe de estudiarlos para encontrar respuestas a ese pasado.**

Todo olvido es recuerdo, viceversa; volvemos a la unión de los opuestos. Los hechos que se desean olvidar regresan en forma de fantasmas y de pesadillas. No hay presente sin pasado ni proyecto de nación futura en el olvido destructivo. La única alternativa es la reflexión y la acción preventiva. El movimiento es reflexivo; el presente se retrata hacia el pasado para impulsar un futuro mejor. De eso se trata, de moverse como un caracol: presente -> pasado -> futuro. Para que el futuro no se viva en el tormento del olvido rencoroso sino en armonía entre los vivos y los muertos, entre los jóvenes y los antepasados. Olvidar, le dije, es amnesia o amnistía, es crear una sociedad sin historia. Es renegar de nosotros mismos. La tabula

rasa es una tarea imposible. Siempre hay una huella que permanece vigente, sea como reflexión verdadera sea como fantasma que atormenta. Quienes dicen que sólo debemos ver hacia el futuro, quieren fundar una nación olvidadiza y sin historia, una nación que reniegue de sí misma, que se mutile. Sería un suicidio colectivo.

**4.Cuál debería ser el papel de las instituciones de educación sobre el tema**

Hay que aprender del pasado. Estudiar las razones de la guerra, las raíces de la violencia para que no se repita. Hay que aprender de los acuerdos de paz. Hay que celebrarlos en conjunto, entre las partes que ese enfrentan para que renueven sus votos de paz y esperanza cada enero. Pero si la violencia social del 2012 es tan voraz como la de tiempos de guerra, creo que no se ha aprendido mucho. Y lo peor no se establece un enlace directo entre ambos actos de violencia: la violencia de la guerra y la violencia actual, la violencia de la paz. Por

«La cuestión es que la paz tan anhelada, el fin de la guerra, no cuaja en una paz social permanente y estable».

eso el recuerdo es vital. Hay que implementar una educación razonadora y crítica, respetuosa de las diversas posiciones, sin dogmatismo, sino argumentada y sujeta a la duda.

Fíjese que al respecto hay una enseñanza literaria. Se trata de la novela de la posguerra. El realismo testimonial, celebrado en el extranjero, fue incapaz de hablar del cambio. Por lo contrario, la ficción se encargó de hacerlo, de referir el reciclaje de la violencia. Y cito a Horacio Castellanos Moya, Jacinta Escudos, Claudia Hernández, entre otros, como fenómeno literario que refleja mejor la violencia de la posguerra que el testimonio. Esta narrativa es un ejemplo de cómo la ideología dogmática de la guerra no pudo prever lo que venía. Un discurso más razonado y científico lo haría. Sería capaz de predecir el decaimiento de un género tan relevante como el testimonio y su sustitución por otro tipo de relato. Vería cómo se recicla la violencia —la que no se crea ni se destruye— sólo se transforma en maras, narco-tráfico, etc. Prediría cómo la ficción narrativa se encarga de referir esa violencia de manera indirecta creando un mundo en el cual las palabras no son cosas, no apuntan los objetos con el dedo, sino son simples evocaciones de la realidad.

**5. Hay grupos que alimentan odio y resentimiento por los acontecimientos que sucedieron en la guerra, qué podrían hacer los historiadores para exponer a estas personas que lo ocurrido ya pasó, cómo y será eso lo correcto.**

El resentimiento posee varias causas. Una podría ser que no se interiorizan los acuerdos de paz. Ahora que se inicia la campaña electoral, está por verse que los partidos en contienda —los ex -bandos en conflicto— se sienten juntos a celebrar la paz. Si eso no ocurre, no existe voluntad política de las partes a alto nivel, mucho menos existirá entre quienes no participaron en la firma. Otra causa podría ser la falta de cumplimiento de ciertos acuerdos como la comisión de la verdad y la falta de justicia hacia los antepasados muertos en el conflicto. Hay que conmemorar a las víctimas de la guerra, decir la verdad de casos claves, y luego hay que celebrar la paz de manera constructiva con símbolos permanentes. En esta creación de símbolos el arte juega un papel primordial. Habría que organizar festivales de danza y música. Habría que pintar murales indestructibles como los del renacimiento. Habría que hacer recitales de poesía en las plazas. Habríamos de vestimos de blanco durante una semana en enero. En fin, habría que soñar en un mundo mejor...

## TECANA

I

Aquí estoy en la cima,  
con mis brazos alzados  
sobre las gigantescas rocas,  
donde emergen las raíces  
de la inmensa cruz.

Aquí estoy en la cumbre  
del imponente Tecana  
con mis brazos extendidos  
hacia el cielo,  
busco los secretos  
de la rosa de los vientos  
que proyecta luz a los cuatro puntos.

II

Desde esta cima  
veo en el Poniente,  
el laberinto  
de la histórica ciudad  
que extiende sus tentáculos a todas partes.  
La ciudad de diaria incertidumbre,  
donde vive el pobre que mendiga  
que duerme  
en las aceras,  
donde se desplaza sosegado el opulento  
que confía en su vanidad.

III

Si veo al Oriente,  
en la altura sobresale  
el verdor de los árboles  
cuando llora el cielo  
o el campo quemado por el sol  
en el alba de los años.

Al Norte  
corren los ríos parchados de contaminación  
sobre el terreno rocoso.

Y en el Sur  
azulados cerros  
acarician nubes  
y muestran la esperanza tan alta como ellos.

**Ricardo Marroquín.** Nació en Santa Ana, El Salvador el 25 de julio de 1973. Graduado de la Universidad de El Salvador como Profesor y Licenciado en Letras. Además de la docencia, se dedica a la investigación social y cultural. Ha promovido las actividades culturales y ponencias literarias.



## SIN TÍTULO

I

Este día te fuiste,  
como gaviota buscando otro horizonte.  
Te fuiste como queriendo ocultarte en el crepúsculo  
amor esto huele a ausencia.  
No me acostumbro al silencio.  
No me tranquilizo sin tu presencia.  
Nuestro amor ha nacido desde la mañana  
Florece más que la primavera.  
El corazón me canta como clarinero,  
Pues no es capaz de verse solitario en el atardecer.  
Vuelan palabras de amor y ternura.

II

¿Amor cómo olvidar noviembre?  
¿Cómo dejar perdido el aroma de tus labios?  
¿Cómo borrar las caricias y los besos entre los pétalos de colores?  
¿Dónde pongo el secreto para que no se escape?  
¿Aún tienes mi aroma impreso en tu piel?  
Tú tienes mis tallas y coleccionaste mi sudor,  
dime siempre la palabra que me encanta,  
que en la distancia sea siempre fiel para mi corazón.

III

Este amor va corriendo por el tiempo,  
brota como llama entre mi sangre  
y va saliendo del silencio sin medida.  
Deja que te ame así,  
y colecciona besos de amor  
y pueda construir mi castillo de ilusiones.  
Deja que el aroma de mi presencia  
sea tu perfume grabado en tu vida.  
Deja que florezca tu flor en mi mañana,  
que sea yo siempre el príncipe azul de tus deseos,  
que sea el gorrión de tu primera vez  
que abre sus pétalos y sus encantos.  
Dame el néctar de tus besos y la magia de tus labios,  
deja que sea tu agua,  
tu oasis, tu recreo, tu primer pensamiento.  
¡Tu primera lección en tu vida!

**Edwin Giovanni Pérez Molina.** Nació en Santa Ana el 9 de febrero de 1978. Profesor de Matemática. Profesor de lenguaje y Literatura. Fundador del Grupo Poético Cuzcatlán. Escribe poesía, siendo este el género más cultivado por el autor. Ganador de los Juegos Florales Zonales en Sonsonate en el año 2004 y 2007. Ganador de la Mención Honorífica de los Juegos Florales Cojutepecanos en el año 2004. Ha publicado sus poemas en coautoría de Ricardo Marroquín y Agustín Molina.

GRUPO POÉTICO CUZCATLÁN

## GRUPO POÉTICO LOS HERALDOS DE LA NOCHE

Taller y círculo literario nació el 28 de marzo de 2009, formado por un grupo de maestros, con el propósito de dar conocer las inquietudes y pensamientos al contemplar el mundo a través del arte.

Los miembros que integran el taller son: Jorge Ramírez, Saúl Alfredo Guevara (Aristarco Azul) Colaborador de Suplemento 3000, José Wilfredo Torres, José Antonio Calderón, Rutilio Erazo, Edwin Erazo

### ANHELOS

Por Aristarco Azul

El cruce de nuestros soles,  
vislumbran atenuados  
el alcance oportuno  
para dejar nuestras metas...

Con ahínco prematuro  
que vincula sentimientos  
y nos aboca con triunfos  
premeditados vinilos...

Para alcanzar lo anhelado  
a la cúspide triunfal  
para ser únicos siempre  
con el esfuerzo pujante...

De ser quienes somos,  
quedando en la historia  
a perpetuidad empeñada  
en las conductas humanas...

### NOCTURNO

Por Jorge Ramírez

El polvo me ha llamado  
en su voz dulce y ajada.  
Me ha llamado una, dos  
o cuatrocientas mil veces.

Su voz de guitarra triste y llorona  
interpretan el silencio lúgubre de la noche  
celebrando en vino añejo  
el mitin tieso de la muerte.

Soy un pájaro nocturno  
para la mujer y para la copa  
recorriendo la piel de las flores  
en el lecho suave de las sombras.  
Cultivando en los bares amistades  
y escupiendo mis versos  
en los labios femeninos.

No soy dueño de nada  
ni nadie me manda mis sueños  
sueños que se quedaron quietos  
cuando me bese la muerte...

### ORACION DE UN MAESTRO

Por José Wilfredo Torres

Padre Nuestro que estás en el cielo,  
en la tierra y en todo hogar,  
sé que la misión que desempeño es de celo,  
que no es fácil, pero de dignidad.

Me das cada día una nueva esperanza,  
la de mis alumnos, enseñar y orientar,  
por las sendas escabrosas de la desesperanza,  
cuando se encuentran en situaciones de dificultad.

Me permites enseñar al infante a leer y escribir,  
a los que llegan a la etapa de la pubertad,  
a poder hacer criterios de su realidad,  
con base a su punto de vista y sentir.

A los adolescentes me das la oportunidad,  
de prepararlos en una profesión,  
que luego será ejercida, a favor de la humanidad,  
para la cual labore con pasión.

Te doy infinitas gracias, Señor,  
ya que preparo al de un oficio y una profesión,  
con paciencia, dedicación, perseverancia y amor,  
para que pueda ser garante de un precioso galardón.

Te agradezco porque, en cada regaño,  
hago reflexionar a muchos, molestar a otros,  
y hasta despertar odio y rencor en unos pocos;  
pero confío que al tiempo recogeré muchos encomios.

# Herberth Vargas

### INDIQUE

Creyendo trazar una sonrisa  
tus labios sospechan mi silencio  
¡Bendita goma de ojos endulzadores!  
¿Que tu boquita en la mía  
Es como pasar los dedos del cielo en mi indigno verbo  
...para merecer solamente callar ante tal sensación?  
¡Vaya pues!

### RASTRO

Un frío vapor calcinó mi mañana  
En el delgado dibujo que me divide de lo demás  
Y este hurtó tu forma y tu alba  
Mis ojos turbados perdidos sin paz

Mis dedos juzgaron los pliegues de cama  
Ni aliento ni espasmo encuentran su par  
La luz no alcanzó al viento en madrugada  
¡No estás, no estás, no estás y no estás!

Dic 2011.

# Roger Guzmán

### NO LA MUERTE

Es la vida la que duele, no la muerte.  
Uno puede gritar y maldecir y poner sobrenombres, pero no es la muerte.  
Uno puede llorar y quitarse la vida y ya no llorar,  
Puede llorar y creer que se quita la vida para ya no llorar,  
Pero no es la muerte.

Puede que sostengás tu herida afligido mientras te desplomás,  
Por miedo a no soportar tu último dolor o por miedo a dejar de sentirlo.  
Puede que tomés contento tu herida,  
Con tus ojos deseosos de descansar.  
Puede que le tengás miedo a la oscuridad,  
Que amés los atardeceres o el nacimiento del día,  
O a la luna o a las noches sin luna.  
Tus ojos ya no podrán,  
Tu vida no cesará,  
Tu cuerpo volverá al polvo  
Y tus manos volverán a ser manos y tu corazón, corazón.

Es la vida la que duele,  
No la muerte, no la muerte.

No la muerte.

### YA NI CICATRICES

Ya tu herida y nada más,  
Tus besos nada más,  
Tus labios.

Ya tu voz gastada,  
Cada caricia que te aprisionó,  
Cada caricia y tus ojos cerrados,  
Todo tu silencio.

Ya tu voz sin cuerpo,  
La desesperanza y lo que se respira.  
Ya tu herida sin piel,  
Ya tu sangre cansada,  
Ya ni cicatrices.



Carlos A. Burgos

## PROSALEGRE

EL MAGO DEL  
PETARDO Y DE LA LUZ

# Mish, el señor de la casa

ESTABA DECIDIDO: MISH, SU AGILIDAD Y LAS SIETE VIDAS QUE ACOMPAÑAN SU CORAZÓN, SE ENFRENTARÍAN EN UN DUELO HASTA LAS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS CONTRA RATA TATA...

**GABRIEL MORAES**  
*Escritor*

Según afirman los estudiosos de la lengua que hablaron los antepasados nativos de estas regiones de Cuscatlán, la voz mishta significa gato. Con el andar de los años, ya costumbre por los siglos, esta palabra perdió la terminación, quedándose únicamente en mish. Y así es como los infantes y adultos denominan a estos animales domésticos del género felino.

Qué tendrá de misterioso este vocablo que al pronunciarlo, si es un regaño, obedecen al instante, o si se les llama, estén donde estén, los mininos mueven la cabeza o el rabo, y rápido llegan a los pies de su amo.

De manera que siguiendo la tradición y para no tener mayores problemas en ubicarlo, al gato de la casa dispusieron nombrarle Mish...

De día, Mish descansaba tirado en el piso como si fuera piel disecada de animal muerto, nada lo sacaba de aquel laberinto tedioso, ni siquiera un terremoto era capaz de moverlo; por lo tanto era el mejor ejemplo para que fuera eterno, de una vida apacible y sin molestias, pero si alguien decía mish, era un resorte o una bala disparada.

Mish en recompensa a los cariño, mimos y cuidados que recibía, dan darán suenan las campanas, devolvía los favores vigilando con ojos de tigre cuando al apagarse las luces reinaba la madre de las sombras; su estrategia consistía en esconderse bajo una desvencijada alacena de madera, junto a la cocina, punto de atracción muy frecuentado por un redor ruin y sucio...

Rata Tata, por ser en extremo de tamaño grande para los de su especie y portador de una cola, prueba larga de su extensa experiencia, no cualquiera se animaba a enfrentarlo.

Al enemigo hay que conocerlo primero, y Mish contaba los pasos de Rata Tata, sus movimientos, sus gustos; lo estudiaba minuciosamente para no verse sorprendido por las habilidades des-

conocidas del temido invasor. Los miau miau aprendidos de generación en generación, tienen la certeza que fueron las patas y el hocico de las ratas, quienes llevaron de un país a otro la maldición de la Peste Blanca, matando a millones de seres inocentes o culpables; aún todavía los bigotes de los gatos saben que los intereses egoístas de las ratas son los que traicionan y contaminan la salud de los humanos. Mish guardaba un ronroneo sincero, capaz de dejarse acariciar orejas y cuello, por las manitas amigas de Daniel, el niño más pequeño y travieso de la familia, y no permitiría que Rata Tata lo enfermara.

Estaba decidido: Mish, su agilidad y las siete vidas que acompañan su corazón, se enfrentarían en un duelo hasta las últimas consecuencias contra Rata Tata...

El contrincante entro campante como un caballero negro en complicidad con las horas silenciosas. Su misión, mordisquear, mordisquear y comerse el delicioso arroz y frijoles, las frías tortillas, que aunque envueltas en manta no ofrecen resistencia porque han sido hechas para darse; su sabor es simplemente exquisito, posee la esencia de quienes redondearon su cara de luna.

La olla estaba destapada y de un enérgico coletazo, la manta dio vueltas y las ansiadas tortillas quedaron al descubierto; Rata Tata, daba un mordisco aquí, otro mordisco allá sobre el indefenso maíz ovalado.

— Esto es soñar en vida, soy realmente el rey roedor, ¡humm hum hum!

De pronto sintió garras hundiéndose en su lomo, y afilados colmillos en el buche que lo apretaban y lo apretaban sin soltarlo; su sorpresa fue mortal y sólo pudo

ver a lo lejos una ventana guiñándole paisajes pálidos desde su cortina...

Mish sabía que el alma de Rata Tata era inmundicia y venenosa, por lo tanto no lo devoró, y así como entierra sus no gratas heces, no le fue difícil meter en un hoyo, bajo las raíces de un árbol, el cuerpo inerte del roedor.

El consejo de los viejos es que no se debe echar flores por delante uno mismo, Mish no necesita de eso porque

sabe muy bien, que a los mininos si se les valora y se les aprecia, además de la ayudita de echarles manteca en los bigotes, se quedarán en casa sin importar morir defendiéndola.

Sí al rodearnos la noche, por los tejados y techos se oyen deambular sus desbarajustes y tremolinas, sólo ellos saben lo que significan sus maullidos: “Adentro de toda casa siempre debe dormir un gato...”



Año tras año en los festejos tradicionales tronaban los cohetes y centelleaban las luces multicolores en el cielo de Cojutepeque durante la segunda mitad del siglo pasado. Todos los días, desde las tres de la mañana se escuchaban las alboradas de cada barrio anunciando con cohetes y bombas la alegría al son de bandas musicales.

Había un obrero que era el artífice del petardo y de la luz: Antonio Beltrán. En sus talleres del barrio de San Juan dirigía a sus coheteros: Max, Jorge, Toño Corado, El Cabezón y otros, en una planilla que variaba cada año.

En esos festejos estaba presente con sus muchachos alrededor del parque Rafael Cabrera y frente a la iglesia San Sebastián, donde instalaban castillos, ruedas giratorias, toritos pintos, tubos-bombas, surtidores, silbadores y otros curiosos artefactos.

Atendía la demanda en todo el país y su fama traspasó las fronteras. Venían de Guatemala, Honduras y Nicaragua a comprar o encargar la pólvora para sus fiestas. Los coheteros de Cojute producían la pólvora y ellos mismos la quemaban en pueblos y ciudades, los clientes solo miraban, oían los truenos y absorbían el humo.

Este oficio de producir cohetes es muy delicado, con un pequeño descuido se provocan incendios con resultados fatales. Toño Beltrán imponía las normas de seguridad recomendadas para prevenir tragedias, pero decía: «El diablo es diablo y cuando menos se espera surge la tragedia». Cada año había uno o dos incendios en los talleres o bodegas. En cierta ocasión que transportaba productos pirotécnicos para un pueblo, no alcanzó a llegar porque tomaron fuego en el camión.

Estas muertes consternaban a los habitantes del barrio de San Juan y las señoras rezaban por los difuntos y rogaban a Dios que ya no permitiera estas tragedias, pero algunos pensaban otra cosa:

— ¿Y este año cuántos irá a entregar? — dijo un señor supersticioso.

— ¿Cómo es eso de entregar? — respondió Jorge, uno de los coheteros.

— Pues si año con año entrega almas. ¿Qué podemos pensar? ¿Tendrá algún pacto?

— El no entrega almas, es el destino de los coheteros como el de los soldados que van a la guerra — le aclaró con seguridad.

La quema de pólvora, organizada y controlada, era un espectáculo al que asistían los cojutepecanos. Los cohetes de luces cubrían el cielo con multicolores figuras en movimiento. El torito pinto en hombros de El Cabezón recorría calles, portales y el parque provocando gritos y desparpajo entre niños, jóvenes y adultos. Por las pitas colocadas alrededor del parque corrían a gran velocidad los cachinflines que conectaban el fuego en ruedas que al instante comenzaban a girar.

Los castillos tomaban fuego por etapas con luces giratorias hasta mostrar la imagen de la Virgen con vivos colores. Y tronaban los aplausos. Cada año el castillo era diferente, había creatividad asombrosa. La pólvora competía con la que elaboraban los chinos, por lo que a Beltrán le decían el artista pirotécnico, el maestro del petardo, que superó a los pirotécnicos de la China.

En Cojutepeque no había festejo sin quema de pólvora espectacular, gracias al talento creativo de Toño Beltrán, el mago del petardo y de la luz.

**Universo o multiverso. Ciencia o literatura**

# ¿Qué es más grande, la imaginación científica o la literaria?

**JORGE CASTELLÓN**  
Escritor

La imaginación científica se le llama hipótesis. Sabemos que es una idea que está aún sujeta a comprobación. La literatura no necesita esta comprobación. Aquí únicamente las cosas postulan su irrefutable. Toda creación literaria es una fabulación ajena a ser verificada: es un nuevo universo, distinto al que en la realidad se habita, y del que se da por sentado su existencia.

Pero postular otros universos en el campo de la ciencia, requiere la búsqueda de formas cada vez más complejas de atestiguación. Todos los acercamientos a esa tentativa teórica, son parciales, hasta que una suficiente cantidad de datos coincidan en hacer de esa hipótesis, una teoría comprobada. Este tema del multiverso, es lo que en los últimos años ha ocupado la actividad de diferentes físicos-matemáticos y astrónomos alrededor del planeta, como muy recientemente fue presentado en la serie *The Fabric of the Universe*, en el programa NOVA, de la televisión educativa norteamericana (PBS por sus siglas en inglés). Destaca también el trabajo realizado por el astrónomo y matemático Bernard Carr, de Queen Mary University en Inglaterra, quien editó el libro *“Universe or Multiverse”* en el año 2007.

De alguna forma, con la idea del multiverso, resulta difícil imaginar que algo idéntico a nosotros mismos y al mundo que nos rodea pueda existir en algún lugar del infinito, y la idea cruza el ámbito de la ciencia y la ciencia ficción; pero fundamentalmente el de

la literatura y las ciencias naturales.

Un escritor un día dijo: “Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas,” reconociendo de antemano la otroriedad de sí mismo. Imaginó, la existencia paralela de los seres, la simultánea vida de otros



● Es Borges quien regala a la literatura esa increíble coincidencia de la imaginación sobre el universo.

hombres y mujeres parecidos a sí mismos recorriendo otros destinos. Luego anota –refiriéndose a la imaginación de ese otro–: “Hace años yo traté de librarme

**La ciencia proclama la posibilidad que otros iguales a nosotros existan en el infinito**

de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito...”.

Son precisamente esos juegos con el tiempo y con lo infinito lo que al fin y al cabo vincula, sí, a la ciencia y a la literatura, pero que ambas resuelven de modos tan disímiles.

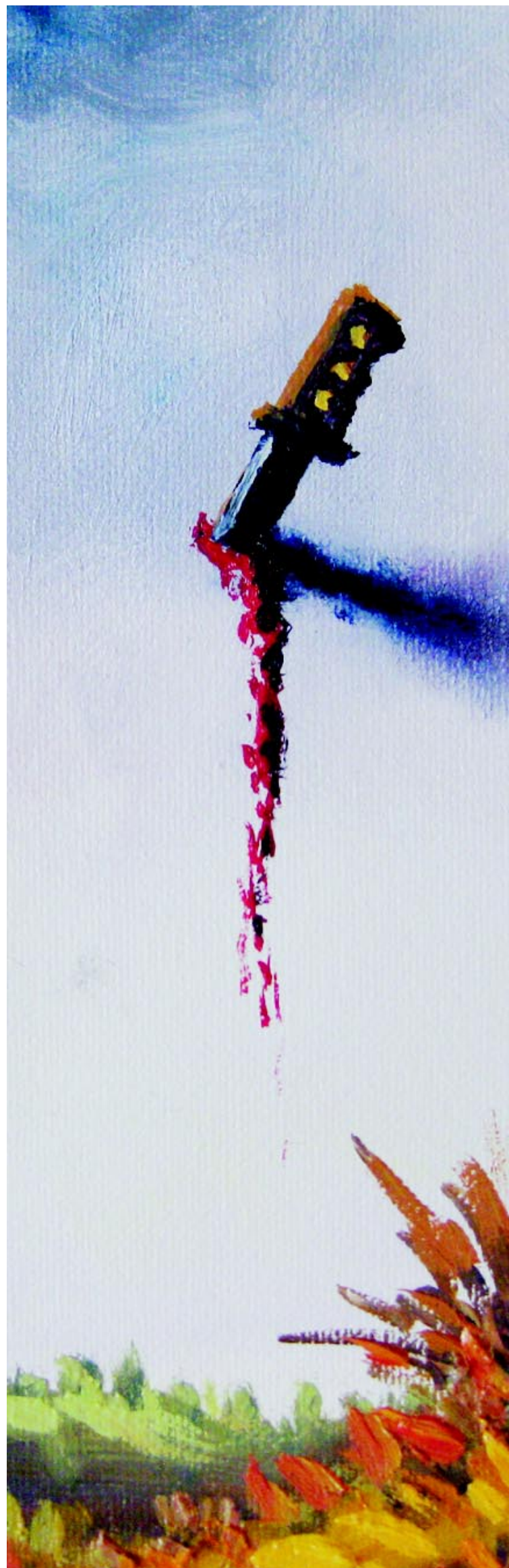
Es Borges quien regala a la literatura esa increíble coincidencia de la imaginación sobre el universo. Sobre esta hipótesis de multiverso,

él desarrolla esa perspectiva fabulosa de una realidad que se bifurca; de la realidad que toma otros caminos diferentes a los que nosotros observamos o somos capaces de percibir: las múltiples variantes del tiempo y del espacio. Vuelvo a esa narración prodigiosa de *El milagro secreto*, ese majestuoso relato borgeano. Ahí, el tiempo (los tiempos), el espacio (los espacios), se bifurcan. Se desdobl原因 entre el hecho real y –por llamarle de alguna manera– el hecho imaginario. En ese “paralelo” juego del tiempo y el espacio, se permite que sucedan dos cosas (dos destinos quizá) en ajenas dimensiones: la bala que avanza y que mata; la escritura que prosigue y que es concluida en el anonimato. En otro cuento, *El jardín de los senderos que se bifurcan*, se lee: “Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos [ ] Esa trama [ ] abarca todas las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos...”

Y a este juego de las múltiples realidades y posibilidades, se aviene el juego de la superposición del sueño y la historia. En el texto, *La flor de Coleridge* se transgrede la noción común del ser, del tiempo y del espacio. ¿En cual de esas realidades verdaderamente existimos? ¿En qué tiempo? ¿En qué universo?

La ciencia proclama la posibilidad que otros iguales a nosotros existan en el infinito junto a la existencia de otros seres inimaginables, como inimaginables son las combinaciones de la materia en el espacio... ¿Quizás la ciencia tan solo es un cuento de alguien que escribe o sueña agazapado? O... ¿es la realidad el capricho de un Dios que sueña?...pero “qué Dios detrás de Dios la trama empieza”...

Diciembre de 2011



PINTURA: AUGUSTO CRESPIÓN/ CONVIVENCIA POLÍTICA.